

Programa de Investigación Sobre el
Movimiento de la Sociedad Argentina

Documento de Trabajo nº

Evolución de la distribución de la población según grupos sociales fundamentales. Argentina, 1960-2001

Ricardo Donaire – Germán Rosati

Introducción

Este trabajo forma parte de una línea de investigación más amplia que se propone conocer los cambios producidos en la estructura social de la Argentina desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad¹. Aquí presentamos los resultados correspondientes a la evolución de los grupos sociales fundamentales².

Criterios teórico-metodológicos para la aproximación a los grupos sociales fundamentales

Los grupos sociales refieren a grupos de seres humanos que se encuentran en una misma situación en la estructura económica respecto del conjunto de las relaciones de producción, cuya expresión jurídica son las relaciones de propiedad. Por ende, la definición de los grupos sociales fundamentales remite a:

¹ Línea de investigación cuyos primeros resultados aparecieron publicados en Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge; «Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual», Cuadernos de CICSO – Serie Estudios N° 46, Buenos Aires, 1985.

² Se trata de un avance de la investigación más amplia a ser presentada en: Nicolás Iñigo Carrera (director); «Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva, 1960-2001», (en prensa). En dicha publicación se incluirán las precisiones técnicas sobre la adaptación del instrumento teórico-metodológico utilizado para la construcción de la información para la medición de los grupos sociales fundamentales a partir de los datos y de los sistemas de categorías utilizados oficialmente en los diferentes censos de población. En dicha elaboración colaboraron Stella Cavalieri y Clara Marticorena. En un trabajo anterior hemos expuesto los resultados relacionados con la evolución de la distribución de la población según la división del trabajo social, como indicador del grado de desarrollo de las fuerzas sociales productivas: Cavalleri, Stella, Donaire, Ricardo y Rosati, Germán; «Evolución de la distribución de la población según la división del trabajo social, Argentina, 1960-200»; en PIMSA. Documentos y Comunicaciones, 2005.

- la *posición* respecto de la propiedad o no propiedad de las condiciones materiales de existencia³ (incluyendo el reclutamiento como posición que ha ocupado históricamente un grupo social determinado),
- la *función* que representan en la producción y reproducción social, distinguiendo entre quienes cumplen o no funciones intelectuales de mando o auxiliares del capital⁴.

A partir de estas dos dimensiones es posible distinguir entre los siguientes grandes grupos:

1. La *gran burguesía* y altos funcionarios constituyen la cúpula de la burguesía; los terratenientes, los magnates financieros, los grandes industriales, los rentistas, etc., es decir, la personificación del gran capital monopólico, ya sea porque por su posición son propietarios del gran capital, o por su función constituyen el estado mayor que representa dichos intereses. Nos podemos aproximar a este grupo considerando las siguientes categorías: los directivos y gerentes de grandes empresas, patrones (incluida la gran propiedad agrícola), los directivos y gerentes de grandes empresas asalariados, los funcionarios gubernamentales.

2. La *pequeña burguesía* se encuentra constituida por propietarios de sus condiciones materiales de existencia, que no venden su fuerza de trabajo. Este grupo se encuentra en una situación de permanente diferenciación en dos grupos:

2.1. La *pequeña burguesía acomodada*, constituida por quienes, además de ser propietarios de sus condiciones materiales de existencia, son a su vez propietarios de los medios de vida y de trabajo de otros (grupo al cual nos podemos aproximar a través de la categoría de pequeños y medianos patrones), pero también por quienes cumplen funciones de mando propias del capital aún bajo la forma del salario, ya sea que se encuentren insertos en la actividad económica o en el aparato estatal. Se trata de los «oficiales del ejército de la producción», a quienes

³ Propiedad que no puede reducirse cuantitativamente a un determinado monto de ingreso, sino a las relaciones de propiedad en que están inmersos los grupos sociales y que los distinguen cualitativamente a unos de otros.

⁴ En este sentido, Gramsci afirma que «...los intelectuales «orgánicos» (...) son «especializaciones» de aspectos parciales de la actividad primitiva del tipo social nuevo que la nueva clase ha dado a luz.» Ver Gramsci, A.: «La formación de los intelectuales»; en Los intelectuales y la organización de la cultura, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1984.

nos podemos aproximar a través de las categorías de directivos y gerentes asalariados de pequeñas y medianas empresas o de establecimientos públicos. Asimismo, se encuentran en este grupo quienes cumplen funciones auxiliares como intelectuales de la burguesía, aunque una parte de ellos puede estar inmersa en procesos de proletarianización y/o pauperización. Una aproximación a este grupo incluye principalmente las siguientes categorías: profesionales independientes y asalariados (abogados, contadores, médicos, etc.) y por extensión quienes desempeñan funciones de asistencia técnico-profesional (asistentes y auxiliares técnicos en diversas áreas), quienes se desempeñan en funciones intelectuales auxiliares en el campo de la educación y la cultura (docentes, artistas, deportistas, periodistas, etc.), y quienes ejercen funciones superiores de apoyo administrativo, contable, jurídico y financiero (peritos, inspectores, técnicos contables, agentes de bolsa, agentes de seguros, agentes inmobiliarios, etc.).

2.2. La *pequeñaburguesía pobre* se encuentra constituida por quienes son sólo propietarios de sus propios medios de vida y trabajo. Grupo al que nos podemos aproximar principalmente mediante las categorías de: pequeños comerciantes, pequeños propietarios de medios de transporte, trabajadores independientes de oficio y similares, etc. Atendiendo a su reclutamiento, una parte de quienes desempeñan funciones auxiliares de la burguesía puede ser asimilada a este grupo de pequeños propietarios pobres (por ej., los técnicos industriales), puesto que una parte de estos grupos se encuentra también inmersa en procesos de proletarianización y/o pauperización.

3. El *proletariado y semiproletariado*, constituido por quienes se encuentran expropiados total o parcialmente de sus condiciones de vida y de trabajo y que, en consecuencia, se ven obligados a vivir principal o parcialmente de la venta de su fuerza de trabajo, ya sea que logren venderla o no, situaciones que los constituyen como parte de la población obrera necesaria para la acumulación del capital o como parte de la población obrera sobrante para el capital bajo sus distintas formas: fluctuante, latente o estancada.

Ahora bien, la construcción de indicadores que permitan dar cuenta de la posición y función de los grupos sociales fundamentales no puede

abordarse asimilando mecánicamente dichos grupos con las diferentes categorías ocupacionales utilizadas en la estadística oficial. La concepción vulgar asocia la categoría de los patrones a la clase capitalista, la de los asalariados a la de clase trabajadora o clase obrera, y la de los trabajadores por cuenta propia a aquellas situaciones que quedan por fuera de las dos anteriores por encontrarse fuera de una relación salarial. Esta asociación inmediata no considera que la categoría ocupacional sólo da cuenta de forma aproximada de la inserción en el denominado «mercado de trabajo», pero no de la posición ni de la función en la producción de la riqueza social. De esta manera, cada una de las categorías ocupacionales tal como está definida en la estadística oficial puede incluir distintas porciones de diversos grupos sociales⁵.

La evolución de los grupos sociales fundamentales en la Argentina

La evolución de la población según grupos sociales fundamentales entre 1960 y 2001 ha sido la siguiente:

Cuadro 1. Distribución de la población activa según grupos sociales fundamentales, 1960-2001.

GSF	1960		1980		1991		2001	
	N	%	N	%	N	%	N	%
GB	182.871	2,8%	64.018	0,7%	65.863	0,5%	71.466	0,5%
PBA	1.162.983	17,9%	1.254.174	12,9%	2.444.897	18,6%	2.475.828	16,5%
PBP	715.158	11,0%	1.573.905	16,2%	2.566.921	19,5%	2.103.069	14,0%
PYS	4.447.935	68,3%	6.820.040	70,2%	8.100.692	61,5%	10.356.575	69,0%
Total *	6.508.947	100,0%	9.712.137	100,0%	13.178.373	100,0%	15.006.938	100,0%
NC	915.577	-	424.785	-	23.827	-	257.845	-
Total **	7.424.524	-	10.136.922	-	13.202.200	-	15.264.783	-

* Población distribuida. ** Población activa

Abreviaturas:

GB: Gran Burguesía PBA: Pequeña Burguesía Acomodada PBP: Pequeña Burguesía

Pobre PYS: Proletariado y Semiproletariado NC: No Clasificable

Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población.

⁵ Tomando las definiciones de los «Conceptos y definiciones censales» correspondientes al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, podemos señalar lo siguiente: Patrón «es la persona que

Al analizar la evolución de los grupos sociales fundamentales se observa una tendencia al aumento en números absolutos del proletariado y semiproletariado en todo el período comprendido entre los años 1960 y 2001. Con respecto a la gran burguesía, se observa una importante reducción, pasando de una población de 182.871 en 1960 a 71.466 en 2001. Si bien entre 1980 y 2001 hay un leve crecimiento absoluto, en términos relativos su proporción en el conjunto de la sociedad se mantiene (en 1980 representa el 0,7%, en 1991 y en 2001 el 0,5%). Por su parte, tanto la pequeña burguesía acomodada como la pequeña burguesía pobre aumentan en términos absolutos, pero ésta última

siendo única dueña o socia de la empresa aporta los instrumentos, maquinarias, instalaciones necesarias o capital, establece las condiciones organizativas del trabajo y emplea como mínimo a una persona asalariada, es decir tiene obreros o empleados». Sin embargo, según la posición y función en la estructura económica, estos patrones pueden ser desde personificaciones del capital monopólico (gran burguesía) hasta pequeños propietarios de medios de vida propios que explotan fuerza de trabajo en pequeñas proporciones (pequeña burguesía acomodada). Se trata de distintas capas al interior de la burguesía que cumplen funciones distintas en la producción social. Obrero o empleado «es la persona que trabaja en relación de dependencia con un patrón, empresa u organismo estatal. Se considera también como obrero o empleado al trabajador del servicio doméstico y al trabajador ad-honorem». La relación de dependencia no necesariamente implica venta de fuerza de trabajo, puesto que bajo la forma salarial pueden encontrarse funcionarios del gran capital (gran burguesía), intelectuales en funciones auxiliares (pequeña burguesía acomodada o pobre) junto con quienes efectivamente se encuentran expropiados de sus condiciones de vida.

Trabajador por cuenta propia «es la persona que siendo única dueña o socia de la empresa aporta los instrumentos, maquinarias, instalaciones necesarias o capital, desarrollando su actividad sin contratar a ninguna persona». Bajo esta forma pueden encontrarse encubiertas junto con los pequeños propietarios de sus condiciones de existencia que no compran fuerza de trabajo (pequeña burguesía pobre), una parte de los intelectuales que ejercen funciones auxiliares bajo la forma de las profesiones liberales (pequeña burguesía acomodada) y fracciones de proletariado que, ya sea porque formalmente aparecen como prestadores de servicios («trabajadores autónomos»), o ya sea porque venden su fuerza de trabajo a distintos compradores (peones y servicio doméstico por cuenta propia y parte de los trabajadores domiciliarios), aparecen como trabajadores independientes, aunque no sean propietarios de sus condiciones de existencia.

Trabajador familiar «es la persona que realiza frecuentemente tareas de ayuda en la actividad de un familiar», dentro de los cual es en el año 2001 se distingue entre quienes reciben o no sueldo, distinción que «se refiere a si percibe o no un sueldo por parte del familiar con el que trabaja». La gama de situaciones aquí comprendidas van desde trabajadores que forman parte de la pequeña producción mercantil familiar y por ende son propietarios de sus condiciones de existencia en tanto miembros de la misma unidad familiar (pequeña burguesía), hasta aquellos trabajadores cuya situación no difiere de la del resto de los expropiados, siendo su vínculo familiar de carácter eventual.

disminuye entre 1991 y 2001 en términos relativos.

En contraposición a las teorías que en los años '80 postularon la progresiva disminución e incluso desaparición del proletariado, en la Argentina el desarrollo del capitalismo ha dejado a capas mayores de la población en condiciones de desposeídos de sus medios de vida y de trabajo. Esto es observable en el crecimiento absoluto del proletariado y semiproletariado. Mientras que en 1960 4.447.935 de personas se encuentran en esta condición, en el año 2001 su número asciende a 10.356.575.

Este crecimiento del proletariado y semiproletariado en términos cuantitativos no implica negar la existencia de cambios cualitativos en su composición. Uno de los cambios más notorios es el relacionado con el crecimiento de la población sobrante respecto a las necesidades inmediatas del capital: solamente tomando como indicador su forma abierta, la población desocupada, pasa de representar un 2% del proletariado y semiproletariado en 1980 a un 42% en 2001⁶. Otra transformación importante en la composición del proletariado y semiproletariado está vinculada al cambio en la distribución de la población según la división del trabajo social, donde se observa un proceso de reducción del peso relativo de la población industrial y comercial, y al interior de ésta, a su vez, una disminución del peso relativo de la población inserta en las ramas relacionadas con la producción de la riqueza social. Como parte de estos cambios la población ocupada en la industria manufacturera pasa de representar el 54% de la población inserta en la producción en 1960 al 29% en 2001⁷.

⁶ La población excedente no se reduce a la población que se presenta abiertamente desocupada o subocupada. Un análisis más exacto de la sobrepoblación debería considerar el conjunto de las formas que asume (flotante, latente, estancada), partes de las cuales se encuentran clasificadas por las estadísticas oficiales como ocupados (por ejemplo, parte del cuentapropismo) e inactivos (por ejemplo, los desocupados desalentados considerados como inactivos marginales). El conjunto de la población sobrante en Argentina ha sido estimado en alrededor de una tercera parte del proletariado y semiproletariado para mediados de la década del ochenta y cerca de dos tercios para fines de la década del noventa (Ver Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge; op. cit., e Iñigo Carrera, N. y Podestá, J.; «Las nuevas condiciones en la disposición de fuerzas objetiva. La situación del proletariado»; en PIMSA. Documentos y Comunicaciones, 1997.

⁷ Ver Cavalleri, S, Donaire, R, Rosati, G; «Evolución de la distribución de la población según la división del trabajo social. Argentina, 1960-2001»; en PIMSA. Documentos y Comunicaciones, 2005.

Sin embargo, a pesar de observarse un aumento en términos absolutos de las capas que componen el proletariado y semiproletariado, en términos relativos esta población disminuye entre los años 1980 y 1991 para luego recuperar prácticamente el nivel anterior hacia 2001. Esta disminución coyuntural en términos relativos se debe al aumento a un ritmo mayor de la pequeña burguesía, tanto de las capas pobres como acomodadas. Esto nos lleva a preguntarnos qué significan estos movimientos: ¿implican un aumento de los pequeños propietarios? Si es así, ¿esto se produce por un movimiento de repulsión de capitales que provoca un proceso de fraccionamiento del capital global? El crecimiento percibido entre 1980 y 1991 ¿estaría marcando una contratendencia al proceso de concentración y centralización del capital?

Si analizamos la composición de la pequeña burguesía acomodada observamos que la población que aumenta con mayor intensidad es aquella que cumple funciones intelectuales auxiliares de la burguesía en el proceso de producción y reproducción del capitalismo, y cuya posición es asimilable a la de los pequeños propietarios acomodados, atendiendo a su reclutamiento: son los profesionales, docentes y demás intelectuales en funciones auxiliares⁸. Cabe señalar, a su vez, que quienes presentan un crecimiento más intenso dentro de este grupo son los asalariados. Dicho grupo crece en términos relativos, de representar el 31% de la PBA en 1960 a explicar el 58% en 2001.

Cuadro 2. Evolución de la composición de la pequeña burguesía acomodada, 1960-2001.

PEQUEÑA BURGUESÍA ACOMODADA	1960	1980	1991	2001
Pequeños y medianos patrones	61%	42%	34%	27%
Intelectuales en funciones auxiliares asalariados	31%	41%	53%	58%
Intelectuales en funciones auxiliares no asalariados	8%	17%	12%	16%
Total	100% (1.162.983)	100% (1.254.174)	100% (2.444.897)	100% (2.475.828)

Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población.

⁸ Cabe aclarar, sin embargo, que parte de este crecimiento puede deberse a cambios en el sistema de clasificación oficial de la información sobre ocupaciones producidos entre 1980 y 1991. Estos cambios inciden particularmente en el peso de las ocupaciones administrativas

Una parte de esta pequeña burguesía asalariada puede encontrarse transitando un proceso de proletarización. Aunque los datos censales no permiten distinguir en qué momento de este proceso se encuentran, la existencia de una importante porción de trabajadores en ocupaciones intelectuales que ejercen sus funciones en forma masivamente asalariada y de una masa de superpoblación relativa para el ejercicio de dichas ocupaciones son indicadores de que, por lo menos para algunas profesiones, la relación salarial ha dejado de representar una mera forma jurídica extendida al pago de determinados servicios y ha pasado a expresar algún grado de subordinación al capital.

Si consideramos como aproximación a la población que ejerce funciones intelectuales, a aquella clasificada censalmente como profesionales y técnicos⁹, en 2001 el 78% (sin considerar las ocupaciones directivas y gerenciales) se encuentra ocupada como asalariada. Dentro esta población, las ocupaciones más masivas son: las de la educación (643 mil asalariados, principalmente docentes), de la gestión administrativa, jurídica, contable y financiera (317 mil asalariados, principalmente abogados, escribanos, contadores, administradores de empresas, etc. entre los profesionales; y peritos, auxiliares y técnicos jurídicos, administrativos y contables, etc., entre los técnicos) y de la salud y de la sanidad (255 mil asalariados: médicos, odontólogos, psicólogos,

y contables de calificación técnica. Dada la forma de clasificación de la información utilizada para el censo de 1980, es probable que buena parte de quienes posteriormente fueron incluidos en dicha categoría hayan quedado clasificados entonces, no como técnicos, sino como empleados (Ver Instituto Nacional de Estadísticas y Censos; Sistema clasificatorio de: lugares geográficos, actividades económicas, ocupaciones, hogares particulares. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Serie I, N° 1, Buenos Aires, 1997). De ser así, los datos de 1980 sobreestimarían el peso del proletariado y semi-proletariado, por haber sido incluidos los empleados en dicho grupo social.

⁹ Según las definiciones utilizadas en la estadística oficial, la población ocupada se clasifica según el nivel de calificación de la tarea que realiza en las siguientes categorías: profesional, técnica, operativa o no calificada. Lo que distingue principalmente a las tareas de calificación profesional y técnica de las restantes es que requieren de conocimientos teóricos para su realización: en el caso de la calificación profesional se trata fundamentalmente de conocimientos teóricos de orden general y específico, mientras que en las ocupaciones de calificación técnica se trata exclusivamente de conocimientos teóricos de índole específica (acompañados en algunos casos de ciertas habilidades manuales). Por esta razón, tomamos a los grupos de profesionales y técnicos como aproximación a la categoría de intelectuales.

veterinarios, etc., entre los profesionales; y enfermeros, técnicos de laboratorio, instrumentistas, anestelistas, etc., entre los técnicos).

El incremento constante del nivel educativo de la población argentina¹⁰ ha generado una masa de población en condiciones de ejercer estas ocupaciones, pero que queda inmediatamente sobrante respecto de las necesidades de la producción social determinadas por el capital.

Cuadro 3. Población activa con nivel educativo secundario completo o superior por máximo nivel educativo alcanzado según categoría ocupacional y calificación, 2001

Categoría ocupacional y calificación	Secundario completo*	Terciario completo	Universitario completo o superior
No asalariados profesionales y técnicos	9,2%	9,4%	32,8%
No asalariados operativos y no calificados	10,5%	4,5%	2,9%
Asalariados profesionales y técnicos	15,1%	55,4%	47,8%
Asalariados operativos y no calificados	39,0%	19,1%	9,4%
Desocupados	26,3%	11,6%	7,1%
Total**	100,0% (4.096.290)	100,0% (864.212)	100,0% (966.638)

* Incluye terciario o universitario incompleto.

** El total no incluye 267.342 casos sin datos de calificación que se distribuyen según nivel educativo de la siguiente manera: 214.939 con secundario completo, 23.669 con terciario completo y 28.734 con nivel universitario completo o superior.

Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población.

La mayor parte de la población ocupada que tiene un nivel educativo alto se encuentra trabajando como asalariada o directamente desocupada en 2001: más de cuatro quintas partes de quienes tienen secundario o terciario completo y casi dos tercios de los universitarios. Buena parte de esta población no se encuentra necesariamente ocupada en tareas

¹⁰ Considérese que el porcentaje de la población argentina de más de 14 años de edad con nivel educativo secundario o superior completo ha pasado del 7,1% en 1960 al 33,2% en 2001 (según datos de Iñigo, Luisa; «Extensión de la escolaridad promedio en la Argentina: ¿producción de atributos productivos de la fuerza de trabajo?», ponencia presentada al Congreso Internacional de Sociología de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2004).

que requieran conocimientos teóricos para su desarrollo. Si sumamos a los desocupados y los asalariados en tareas de calificación operativa o sin calificación, esta población representa un 65,3% de la población ocupada con nivel secundario, un 30,7% de la que tiene un título terciario y un 16,5% de quienes han completado o superado el nivel universitario.

Estos datos permiten observar la existencia de una superpoblación relativa para el capitalismo en un grupo de trabajadores intelectuales que ejerce sus funciones en forma masivamente asalariada. Esta situación puede generar las condiciones para erosionar la propiedad de este grupo sobre sus condiciones de existencia. De ser así, por lo menos para los trabajadores de algunas profesiones, la propiedad de sus condiciones de existencia ya no estarían garantizadas por el acceso a un determinado conocimiento teórico, sino que, en su condición de expropiados, se verían obligados a vender su fuerza de trabajo por el valor de los medios de vida necesarios para su reproducción.

En términos generales, se observa entonces un desarrollo del proceso de asalarización de la pequeña burguesía acomodada. La creciente inserción de una masa importante de esta población en relaciones salariales puede estar indicando un proceso de proletarianización de determinadas fracciones, proceso cuyo desarrollo deberá ser observado a través de otros indicadores. De observarse efectivamente un proceso de proletarianización en determinadas profesiones, se plantearía el problema de si aún resulta pertinente su clasificación como pequeña burguesía acomodada o si sería necesario modificar el instrumento teórico-metodológico utilizado.

Por su parte, con respecto a los patrones medianos y pequeños, se observa un aumento en términos absolutos entre los años 1980 y 1991¹¹, con un posterior descenso hasta el 2001, aunque a un nivel mayor del que presentan en el '80. La mayor parte del crecimiento de estos patrones

¹¹ Este incremento de los patrones no parece explicarse por los cambios operados en el instrumento de recolección de datos entre el censo de 1980 y el de 1991, puesto que estos cambios tendieron a producir una mejor captación de las modalidades denominadas «informales» entre los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares sin remuneración fija (Ver Wainerman, Catalina y Giusti, Alejandro; «¿Crecimiento real o aparente? La fuerza de trabajo en la Argentina en la última década», en Desarrollo Económico, Vol. XXXIV, N° 135, 1994).

se concentra en las ramas de la circulación: mientras que en 1960 los patrones en las ramas del comercio y las finanzas representan el 30% del total, en 2001 esa proporción asciende al 53%. De todas formas, en su conjunto, en términos relativos representan un 42% de la pequeña burguesía acomodada en 1980, descendiendo a un 27% en 2001.

Cuadro 4. Patrones según apartados de la división del trabajo social, 1960-2001.

Apartados de división del trabajo social	1960	1980	1991	2001
Producción agrícola	29%	17%	15%	12%
Producción no agrícola	32%	32%	29%	24%
Circulación	30%	47%	47%	53%
No clasificables	9%	5%	9%	10%
Total *	100% (920.991)	100% (575.507)	100% (868.304)	100% (680.754)

* Total de patrones que declaran rama de actividad.

Producción agrícola: agricultura, caza, silvicultura y pesca. Producción no agrícola: minas y canteras, industria manufacturera, electricidad, gas y agua, construcción, transporte, almacenaje y comunicaciones. Circulación: comercio y finanzas. No clasificables: servicios comunales, sociales y personales.

Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población.

Por último, con respecto a la pequeña burguesía pobre, observamos que entre 1980 y 1991 hay un aumento significativo de los pequeños propietarios independientes, que luego cae por encima del nivel inicial. La mayor parte de este aumento se explica por el crecimiento de la categoría «trabajador por cuenta propia». Esta categoría ocupacional engloba diferentes situaciones, desde pequeños productores y comerciantes independientes hasta changarines y trabajadores ocasionales, encubriendo a fracciones del proletariado y semiproletariado como trabajadores supuestamente independientes.

Una aproximación a partir de datos del Gran Buenos Aires, tomando como fuente la Encuesta Permanente de Hogares, dio como resultado que la población no propietaria de sus condiciones de existencia encubierta como trabajadores por cuenta propia pasa de representar un 12,2% de dicha categoría ocupacional en 1980 a un 27,6% en 2001. La mayor parte de estos «no propietarios» está conformada por vendedores

ambulantes y cartoneros, personal de servicio doméstico y changarines y trabajadores ocasionales, principalmente de la construcción y de la industria manufacturera domiciliaria¹².

Un problema similar ocurre con la categoría trabajadores familiares sin remuneración¹³.

El crecimiento de la población no propietaria de sus condiciones de existencia encubierta bajo estas categorías ocupacionales puede explicar el creciente peso relativo de la pequeña burguesía pobre en contraposición a la pérdida de peso relativo del proletariado y semiproletariado.

Primeros resultados y nuevos problemas

Como primera aproximación a los cambios en la estructura social argentina hemos podido observar:

- la tendencia a la reducción del peso de la gran burguesía que desde 1980 es inferior al 1% de la población económicamente activa, indicador del grado de concentración y centralización que ha alcanzado la propiedad del capital,
- el análisis de la composición interna de la pequeña burguesía parece indicar un cambio cualitativo, especialmente en la pequeña burguesía acomodada. Si en 1960 esta capa está compuesta mayoritariamente por pequeños y medianos patrones, insertos principalmente en las esferas de la producción tanto agrícola como no agrícola, a lo largo del período se va produciendo tendencialmente un cambio, cuyo resultado es que en 2001 la mayor parte de este grupo queda compuesto por intelectuales asalariados y el resto, principalmente por patrones crecientemente insertos en actividades de la esfera de la circulación. ¿Qué implicancias tienen estos cambios en la disposición de fuerzas sociales objetivas? ¿Está indicando que esta capa se encuentra inmersa en un proceso de

¹² Ver Donaire, Ricardo: «Diferentes fracciones sociales encubiertas bajo la categoría ocupacional «trabajadores por cuenta propia», en PIMSA. Documentos y Comunicaciones, 2004.

¹³ Por otra parte, los cambios operados en el instrumento de recolección de la información censal entre 1980 y 1991 produjeron una mejor captación de las llamadas «modalidades informales» al interior de las categorías censales de «trabajadores por cuenta propia» y «trabajadores familiares sin remuneración», por lo que parte del crecimiento de ambas categorías entre dichos años puede ser aparente, producto del cambio técnico en el instrumento de captación (Ver Wainerman, C y Giusti, A.: op.cit.).

proletarización? De ser así ¿en qué grado de desarrollo se encuentra? Mientras tanto, con respecto a la pequeña burguesía pobre, se observa entre 1980 y 1991 un crecimiento de los pequeños propietarios independientes, para luego descender por debajo del nivel inicial. Hemos hecho referencia a que buena proporción de este aumento se explica por el crecimiento de las categorías «trabajador por cuenta propia» y «trabajador familiar», la cual oculta una diversidad de situaciones que incluyen tanto pequeños propietarios como trabajadores expropiados de sus condiciones de existencia.

- el crecimiento en términos absolutos del proletariado y semiproletariado a lo largo del período analizado. A pesar de las visiones que anunciaban una paulatina desaparición de la clase trabajadora, en la Argentina este grupo social se ha incrementado en más del doble entre 1960 y 2001. Sin embargo, la composición interna de este grupo ha cambiado. Principalmente hemos señalado el cambio en que el proletariado se distribuye según la división social del trabajo y según la proporción entre activo y reserva. ¿Se trata de un proceso de carácter ocasional u orgánico? ¿cuáles de los cambios señalados han tenido carácter irreversible? ¿en qué medida la crisis del 2001 ha consolidado transformaciones que suponen un cambio cualitativo en la disposición de fuerzas sociales objetiva?¹⁴¹⁴ Debe prestarse especial atención al hecho de que el momento en que fueron tomados los datos del censo 2001 coincidió con el punto culminante de la recesión económica iniciada más de tres años antes. Sólo unos meses después se plantearía en forma abierta la crisis y la posterior reanimación del ciclo económico, con el consecuente aumento en el volumen de población ocupada.

Según datos más recientes, la desocupación abierta ha descendido desde un 20,4% de la población económicamente activa en el primer trimestre del 2003 hasta 8,7% en el cuarto trimestre de 2006. Desde entonces ha oscilado entre un 7,3% y un 9,8%. El piso mínimo de estas variaciones, sin embargo, resulta similar a la cifra que, por lo menos desde mediados de la década del sesenta hasta mediados de la del ochenta, era considerada como su techo máximo, e incluso excepcional. En dicho período el máximo de desocupación rondaba el 6% y sólo excepcionalmente (como en 1964 y 1972) superó el 7%. Estos diferentes

márgenes de variación, donde lo que históricamente se consideraba un pico máximo se ha tornado en un piso mínimo, da cuenta del cambio cualitativo en la estructura social que expresa el peso adquirido por la población relativamente sobrante para las necesidades del capital en Argentina. Aún así, parece verificarse una tendencia al descenso de la desocupación abierta desde 2001: ¿esto significa que se ha revertido la tendencia al aumento de la población obrera sobrante? ¿implica un cambio en el peso relativo de las distintas modalidades al interior de dicha población por un posible aumento de la modalidad intermitente? ¿o el fenómeno se debe meramente a que una porción de la población sobrante que anteriormente se manifiesta de forma abierta pasa a encontrarse encubierta como ocupada?.

Por otro lado, y observado a lo largo de todo el período, puede observarse que el peso del proletariado y semiproletariado es de alrededor del 70% de la población activa. La única excepción se da hacia 1991, donde esta cifra desciende al 61%. ¿Qué significa este peso constante del proletariado a lo largo de 40 años en la estructura social argentina y su contrapartida: una masa constante de población que se encuentra en posesión de (al menos parte) de sus condiciones de existencia? ¿Está expresando esta situación algún tipo de límite en el desarrollo del capitalismo en Argentina a la tendencia a la expropiación propia de este modo de producción? ¿o la masa del proletariado y semiproletariado se está viendo engrosada por la proletarización creciente de porciones de la pequeña burguesía en un grado que aún no podemos medir? Finalmente, ¿qué expresa el movimiento que resulta en la reducción abrupta del peso relativo del proletariado y semiproletariado en 1991? ¿puede estar indicando un hito que indique un cambio cualitativo en el desarrollo de la estructura social argentina?

Resumen

Este trabajo forma parte de una línea de investigación más amplia que se propone conocer los cambios producidos en la estructura social de la Argentina desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad. Aquí presentamos los resultados correspondientes a la evolución de la distribución de la población según grupos sociales fundamentales (gran burguesía, pequeña burguesía acomodada, pequeña burguesía pobre y proletariado y semi-proletariado) en el período 1960-2001 utilizando como fuente datos de censos nacionales de población.

Abstract

This paper is part of a broader line of research that aims to identify changes in the social structure of Argentina since the middle of the last century until today. Here we present the results for the evolution of population distribution into «fundamental social groups» (great bourgeoisie, well-off petty bourgeoisie, poor petty bourgeoisie and the proletariat and semi-proletariat) in the period 1960-2001 using data from national population censuses as a source.